



EDITORIAL

El segundo número del boletín **CR, conservación y restauración** aparece con nuevas noticias de los trabajos realizados por la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. Dos largos y exitosos proyectos, Santa María Acapulco en San Luís Potosí y Oxtotitlán, en Guerrero, se cierran tras varios años de trabajo intenso con la comunidad, a las que se ha devuelto su templo y sus pinturas rupestres para seguir usándolos en sus rituales y celebraciones. Ambos son casos muy interesantes para el desarrollo de nuestra disciplina, por los conocimientos que generaron, y por el particular énfasis en la participación comunitaria en la conservación del patrimonio cultural.

En Santa María Acapulco, un evento natural abrupto destruyó una buena parte de la iglesia y de su contenido, al incendiarse por un rayo. El efecto en la comunidad fue inmediato, y conllevó a un largo proceso de duelo por parte de la comunidad. En Oxtotitlán, el vandalismo causó serios daños a las pinturas rupestres de 2500 años y un entorno natural de fuerte carácter ritual desde tiempos prehispánicos. La conservación de ambos espacios ha conllevado, no sólo el trabajo material de recuperar lo perdido o de eliminar los daños, sino la integración de la comunidad en los proyectos, haciéndolos partícipes e incorporando su aportación, sin la cual el resultado final no hubiera sido posible. En esta línea de trabajo de la CNCPC se presenta también a discusión una propuesta metodológica para trabajar con comunidades.

Al mismo tiempo, la Coordinación también se preocupa por avanzar en la investigación y el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la conservación. Con el fin de mantenerse al día, el área de Formación y Actualización, organizó diversas pláticas y foros, incluyendo la del profesor Maurizio Seracini sobre las aplicaciones de distintos análisis especializados para la mejora del diagnóstico en patrimonio en el pasado mes de diciembre. **CR** aprovechó la oportunidad para entrevistarlo y conocer su opinión sobre distintos aspectos relacionados con sus trabajos.

El uso de la fotografía de alta resolución también ha llegado a la CNCPC, con el registro de varios dibujos arqueológicos realizados en la década de 1970, y que se resguardan en el Archivo Histórico. Estos dibujos, de muy alta calidad, representan hoy en día un testimonio invaluable de la policromía de varios sitios arqueológicos.

En el presente número se presentan también adelantos de algunas propuestas para conservación, derivadas de procesos de investigación. Una de éstas incluye el uso de perfume de aceite de cedro en elementos de madera para ahuyentar a murciélagos de los edificios históricos. Este proceso innovador representa una alternativa sencilla y sustentable para un problema que se encuentra en todo el territorio nacional.

Se presentan también los nuevos equipos que se han donado a la CNCPC, que apoyarán en el diagnóstico de estado de conservación de diversos tipos de bienes culturales.

Dentro de los talleres de la CNCPC también se trabaja sobre interesantes y valiosos objetos del patrimonio cultural de México, como las pinturas de la iglesia de Nuestra Señora de Loreto (Baja California Sur), afectadas en 2012 por el huracán Paul, o el libro de testamentos del Archivo Parroquial de Santa María de la Asunción (Chilpanzingo, Guerrero), que se tratan en los talleres a la par que otros muchos.

Este número muestra la variedad de trabajos de esta Coordinación, de su vitalidad y su voluntad de seguir avanzando para mejorar la conservación del patrimonio cultural en México.

Valerie Magar Meurs
Coordinadora Nacional de Conservación
del Patrimonio Cultural